

según estudios de la Agencia Internacional de Energía de Estados Unidos, es claro que hasta el momento la actividad de *fracking* no ha dejado flujo de caja positivo en Estados Unidos. En segunda instancia, que el mundo va hacia una transformación de su canasta energética, lo que va a dejar fuera de combate a los países que fundamenten su capacidad económica en los recursos no renovables.

Al respecto, Guzmán, de Arthur D Little, estima que el pico de demanda mundial de crudo (*peak oil demand*) llegaría hacia 2035 o 2040. En consecuencia, si es cierto que en el futuro el mundo dejará de demandar tanto petróleo, es previsible que los precios empiecen a caer, y golpeen las finanzas de los países productores como Colombia.

La posición de la industria

Los representantes de la industria tienen una perspectiva diferente. El presidente de Ecopetrol, Felipe Bayón, asegura que la industria cuenta hoy con la capacidad para desarrollar la actividad sin tener impacto ambiental.

Otros representantes de la industria están alineados con esta perspectiva. El presidente de la Asociación Colombiana del Petróleo (ACP), Francisco José Lloreda, dijo recientemente que las empresas de petróleo no desestiman ni evaden el debate ambiental. Pero instó a discutir el tema de manera técnica e informada. “Démosnos la oportunidad de adelantar estos proyectos piloto, para recoger la información que hay en el subsuelo. Así vamos a lograr construir confianza con los territorios”, comentó el dirigente gremial.

Por su parte, el expresidente de la Asociación Colombiana de Ingenieros de Petróleos, Julio César Vera, ha señalado en varios escenarios que la industria tiene la suficiente capacidad técnica como para adelantar la exploración y explotación de yacimientos no convencionales de manera amigable con el medio ambiente.

Asegura además que la normativa colombiana para la actividad está por encima de estándares que aplican otros países.

El caso de Ecopetrol

Todo indica que, si el país decide medírsele a esta técnica, Ecopetrol adelantará los primeros pilotos.

Según los resultados presentados y las proyecciones de la compañía, la empresa tendría destinados US\$500 millones para iniciar ensayos de *fracking* en la zona del Magdalena Medio.

Sin embargo, algunos analistas dudan si lo saben hacer. “El *fracking* le da a Ecopetrol una oportunidad y un tiquete para jugar, pero ¿quién sabe hacer eso en Ecopetrol? ¿La empresa tiene la plata y la capacidad para contratar la gente que sepa?”, se pregunta un experto.

Bayón explicó que parte de la estrategia implica buscar adquirir empresas de *fracking* en Estados Unidos, porque la compañía quiere llevar su canasta de gas más allá de 30% o 40% de su producción. Actualmente, de todo lo que produce la estatal petrolera, 18% es gas. Además, quiere que los crudos livianos representen también una mayor participación de su oferta.

“Las operaciones en Estados Unidos pueden resolver ambos problemas. Hoy 65% de la producción de hidrocarburos de Estados Unidos viene del *fracking*”, dijo Bayón.

Es necesario adquirir la experiencia suficiente, pues el *fracking* es un negocio de pequeñas escalas que exige de estructuras empresariales más ágiles. “Creemos que el *fracking* no solo es importante para Ecopetrol sino para el país”, agregó Bayón.

Además, en un escenario en el que el gobierno venda 8,5% de la petrolera, como ya anunció, incorporar nuevas reservas le permitiría subir su valoración y dar una mano a las apretadas cifras fiscales.

En blanco y negro

El país tiene que avanzar en el debate sin dogmatismos y con la información que haya disponible.

Las inquietudes ambientales son válidas, porque cualquier afectación implica malas condiciones de vida para muchas personas y, en segunda instancia,

La comisión de expertos dio un sí condicionado al *fracking* en Colombia.

